



Joan Carles March, director de la Escuela Andaluza de Salud Pública. :: GONZÁLEZ MOLERO

«Debemos practicar una medicina cercana, basada en la confianza y honesta»

Joan Carles March Director de la Escuela Andaluza de Salud Pública

Moderará el Foro de Salud de IDEAL y Hefagra mañana miércoles a las 20 horas en la sede de CajaGranada

:: JOSÉ ANTONIO MUÑOZ

GRANADA. Joan Carles March, director de la Escuela Andaluza de Salud Pública, es licenciado en Medicina por la Universidad Autónoma de Barcelona y obtuvo su Doctorado en Medicina con una tesis sobre 'Desigualdades en salud'. Profesor de la EASP desde 1989, ejercerá como moderador en el Foro 'Cómo sobrevivir a la enfermedad', que organiza IDEAL y que se celebrará el próximo miércoles día 20 en la sede de CajaGranada.

—¿Cuáles son los parámetros de la enfermedad en el mundo de hoy?
—La enfermedad, o las enfermedades, han cambiado grandemente en los últimos años. Hasta ahora, estaba basada en un problema de salud física, y estaban ligados a enfermedades agudas o infecciosas, que hacían que las personas murieran más pronto. Incluso, hubo picos de mortandad con enfermedades como el Sida, que mató a tantos miles de personas, o problemas ligados al consumo de drogas, que en momentos incluso coincidentes mataron a muchas personas.

En este momento, hablar de salud física constituiría un enfoque demasiado restrictivo. Hoy debemos de ampliar el concepto añadiendo la salud social —porque social es la violencia contra las mujeres, social es la soledad o los problemas de

violencia juvenil, por citar algunos ejemplos—. Todo lo psicológico, además, ha pasado a un primer plano. La depresión va a ser una epidemia en los próximos años.

—¿Cómo está influyendo el cambio en el estilo de vida en esta mutación del paradigma?

—Grandemente, porque problemas como la obesidad, especialmente preocupante en el caso de los niños, son hijas de un estilo de vida equivocado. Salud y enfermedad es un binomio en permanente conexión. Y más cuando ya, en muchas ocasiones, no pasamos de estar sanos a enfermos porque venga un bicho y nos inocule un virus. Son malas elecciones en la alimentación, la ausencia de ejercicio, y otros factores como el estrés o el aislamiento social las que están provocando esta situación.

—Esta nueva situación, ¿requiere un esfuerzo extra por parte de los profesionales de la salud?

—Sin duda, requiere que practiquemos un concepto que suelo utilizar con frecuencia, que es el de la 'medicina con alma'. Una medicina cercana, que se ofrece a las personas, basada en la confianza, honesta, sin egos. Que sea capaz de actuar contra la que, para mí, es la peor enfermedad que tiene nuestra sociedad, que es el mantenimiento de la pobreza. Porque está comprobado que las personas con menos recursos tienen menos oportunidades para estudiar, para crecer dentro de la sociedad, y ello desemboca en una peor calidad de vida y una limitación de la esperanza de longevidad.

Miedos

—¿A qué enfermedades tenemos más miedo los humanos?

—Las que más nos siguen marcando. El cáncer, por ejemplo. Lo seguimos asociando a un acortamiento radical de la vida, y a la muerte. Mi propia esposa tuvo cáncer, y cuando lo oí me quedé con esa palabra, aunque me explicaron todo lo que la rodeaba. Ante eso, hay que trabajar para superar esa situación. En un momento determinado, también le tuvimos mucho miedo al sida, y se asociaba también con muerte. Sin embargo, ahora es una enfermedad crónica, de la que prácticamente ya no se muere. La mortandad por cáncer ha disminuido porque han me-

LAS FRASES

«Le seguimos teniendo miedo a palabras como cáncer, cuando el índice de supervivencia es mayor»

«El alzhéimer nos asusta porque es una patología inesperada, y que actúa inexorablemente»

«La pobreza es la peor enfermedad que padece nuestra sociedad, porque limita la esperanza de vida»

orado mucho los tratamientos. La relación con la enfermedad, al cronificarse, puede vivirse de otra forma.

—¿Y las demencias?

—El alzhéimer nos asusta porque no sabemos a quién afectará y cuándo. Porque ves a una persona que está bien, y que de repente pierde el control de su vida. Además, sabemos que es progresiva e inexorable. Pero también se están produciendo avances en su tratamiento.

—Quizá la tercera pata de esa silla de miedos sea el de lo desconocido. Lo hemos vivido con el ébola, el zika...

—El desconocimiento también genera enfermedad. Por eso trabajamos desde la EASP en una triada fundamental: información, formación y apoyo emocional. Siempre hemos pensado que dar una buena información es importante, pero no suficiente, porque si esa información se da de una forma educativa, entendible, masticada, con un lenguaje cercano, cala mucho más en el paciente. Y si además, el paciente no se siente solo ante el reto de la enfermedad, ante lo desconocido, mucho mejor. Por eso, creo que es muy importante el Foro de Salud que organiza IDEAL, porque pienso que vamos a caminar en la dirección que marca esa triada.

—¿Hay mucha información interesante sobre salud?

—La salud es un tema que nos interesa mucho. De hecho, un 40% de las personas que entran en internet al día lo hace para consultar temas de salud. Se dan casos como que más de un millón de personas entre en una página donde se dice que el alpiste cura la diabetes. Esto no es verdad, pero una parte de estas personas puede haberlo creído. Hay que diferenciar el grano de la paja, y mucha información interesada. Pienso que los profesionales sanitarios pueden 'recetar' también lugares en internet donde la información es fiable, que los hay.

—¿Cuáles son los mayores retos a los que se enfrentan los profesionales sanitarios?

—El envejecimiento de la población, el crecimiento de enfermos crónicos, puede dar lugar a un fenómeno, el de la polimedicación, que no sería beneficioso. Por eso, debemos recetar información, redes de apoyo como nuestra Escuela de Pacientes, estilos de vida, lugares para hacer ejercicio... No habrá un hospital de futuro, sino muchos. Y todos, volcados en la gente. Esa es la clave.